

Rev. Antena

10.11.87

UNA FIESTA PARA APOYAR LA CAMPAÑA CONTRA LA PESTE ROSA

NOEMI ALAN SE JUGÓ POR LOS GAY

Hablar de SIDA es hablar de dolor, de miedo, de muerte. Pero lo que ocurrió noches atrás, en Paladium, con muchos faranduleros como concurrentes, prueba que para vencer al horror también hacen falta la risa y la diversión.



Arriba: Noemi Alan, la Tana, valorizo con su presencia el brillo de la fiesta organizada por la CHA. Al lado: Renata Schussheim, Egle Martín, Jean-François Casanovas y Soledad Silveyra aplauden un número del show.

Fue una fiesta extraña, insólita, aun para esa ciudad de Buenos Aires que está "poniéndose al día" en materia de exentricidades. Y uno de sus detalles más curiosos: tanta alegría, brindis y música surgían de algo muy doloroso y triste, el SIDA. En el marco de la campaña "Stop Sida" que lleva adelante la Comunidad Homosexual Argentina (CHA), se realizó una fiesta en Paladium, reducto porteño al que asistieron cerca de mil personas.

Por supuesto, entre esa multitud no sólo había miembros de la entidad organizadora sino también numerosas figuras de nuestra farándula identificadas con los propósitos de CHA, periodistas y habitués de la noche. Pudo verse, por ejemplo, a Ethel Rojo, Mario Grasso, Soledad Silveyra, Jean-François Casanovas, Ana María Giunta, Edda Díaz, Vicky Olivares y María



Noemi Alan, Edda Díaz, Carlos Merola, Ana María Giunta, Vicky Olivares, Divina Gloria y otros: todo sea por ayudar a la lucha contra el atroz mal.



Ana María Casó se refiere, desde el escenario de Paladium, a los propósitos que orientaron a la Comunidad Homosexual para realizar la gran fiesta.

Divina Gloria, Noemi Alan y Edda Díaz dijeron sí a esta reunión planeada como una forma de reunir fondos para los centros donde se atiende el SIDA.

Ibarreta. Y a Noemi Alan, que aportó su simpatía y su contundencia física al brillo de la reunión y dejó una frase sorprendente: "Esta noche, en este lugar, encontré más hombres que en la calle".

Hubo un show en el que intervinieron, entre otros, Divina Gloria y Carlos Mérola, y una enorme alcancía de vidrio transparente donde los invitados podían —y muchos lo hicieron generosamente— aportar para la pelea contra el SIDA. Como se sabe, Stop Sida busca reunir fondos y otros materiales para los hospitales en los que funcionan centros asistenciales para personas aquejadas por el SIDA.

La diversión duró hasta bien entrada la noche. Al cabo, algunos habían olvidado el motivo, pero los propósitos, igualmente, se cumplieron. ■